fermos á domicilio y para los del Hospital de coléricos que se proyectaba instalar, recibieron también la respuesta que podían disponer de la Comunidad como creyeran más conveniente; respuesta que fué muy bien recibida, asegurando á la Casa que mientras tuviera personal disponible para atender á las demandas de la Alcaldía, no se acudiría á otras Casas religiosas que también se habían ofrecido caritativamente.

El 8 de Julio comenzó el servicio de las Hermanas á los enfermos coléricos á domicilio y siguió hasta últimos de Setiembre. Además desde el 24 de Julio hasta el 31 de Octubre han permanecido unas nueve Hermanas en el Hospital de coléricos encargadas del servicio de día y noche de las cuadras de los enfermos; y asimismo de la dirección de las coladas, del cuidado de la ropería, y de hacer la cocina para todos los enfermos, para los PP. Curas, los Facultativos y demás empleados en el establecimiento.

Estos servicios condensados en cifras son como siguen:

Velas de día ó de noche á los coléricos á domicilio.	276
Estancia de las Hermanas en el Hospital para atender á las velas y demás servicios arriba expresados..	709
TOTAL DE VELAS.	985

Víctima del cólera falleció el día 30 de Setiembre, *Sor Dolores Salvany*, natural de Barcelona, de 33 años de edad.

Cortamos de un periódico:

Desde que se estableció en *la Viñeta* el hospital de coléricos, se confió el cuidado de los enfermos á las Hermanas llamadas *Darderas*, establecidas en nuestra capital. Todo elogio será poco para ponderar los excelentes servicios prestados por estos ángeles de la caridad durante los primeros días que comenzaron á practicar su misión, y cuando la organización de aquel establecimiento luchaba aún con la falta de utensilios y condiciones especiales que requiere por su índole.

Dichas Hermanas continúan hoy prestando sus cuidados en aquel hospital, y tenemos la satisfacción de decir que continuarán firmes en su puesto mientras haya un enfermo que cuidar.

Para el auxilio espiritual están constantemente en dicho hospital dos Padres de San Vicente de Paul, procedentes de la Casa establecida en la calle de Provenza.—(De *La Revista Popular.)*

HERMANAS TERCIARIAS CARMELITAS
DESCALZAS DE SANTA TERESA.

Desde que se presentaron los primeros casos del cólera han servido constantemente enviadas á domicilio á disposición del Excmo. Alcalde constitucional de Barcelona, habiendo dejado 4 en la Barceloneta donde permanecieron asistiendo á los coléricos hasta la desaparición de la epidemia.

En Gracia han velado y asistido constantemente á todo el que solicitaba su auxilio, lo propio que en Sans y San Gervasio y dispuestas á servir al Hospital si hubiese sido necesaria su asistencia.

En el Masnou (Barcelona) en la casa de reciente fundación empezaron á dar asistencia á los coléricos, y allí falleció víctima de la enfermedad la Superiora de la Casa Sor Esperanza.

Sor Esperanza Pagés, natural de Bonastre, de 50 años de edad, murió el día 21 de Agosto de 1885.

RELIGIOSAS DE LA ESPERANZA.

Este Instituto fundado en Francia, que constituye una hijuela de las Religiosas de Loreto, se dedica á la asistencia domiciliaria de los enfermos tanto de día como de noche. Cuenta con algunas casas en España y durante la pasada epidemia sus puertas estuvieron constantemente abiertas para acudir al socorro de cuantos sin distinción de fortuna reclamaban sus auxilios.

Una Hermana fué víctima de su celo en Barcelona falleciendo el día 5 de Setiembre.

Sor Josefa Boné y Batini, de 59 años de edad, natural de Poncia, en Francia.

HERMANAS DE LA DOCTRINA CRISTIANA.

Nada más elocuente que los siguientes párrafos que entresacamos de una carta que hemos recibido.

... Hoy que tengo reunidos los datos convenientes puedo manifestarle que la humilde Corporación de Hermanas de la Doctrina cristiana ha contribuido también con su piedrecita á levantar el grandioso monumento que las Órdenes religiosas han levantado en nuestra infortunada patria para perpetuar las grandes virtudes que produce la Iglesia Católica: La Superiora General, pues, de esta Corporación al presentarse el cólera en Valencia fijó inmediatamente sus ojos en la villa de Carlet donde tiene establecida una gran Casa de educación y la dirección del Hospital de dicha villa.

Cuando en mitad de Junio tuvo noticia de que el cólera se había presentado en Carlet, sin atender á las reflexiones de los que le ponderaban los peligros que se le ofrecerían, salió de Molins de Rey para Carlet donde llegó el día 19 de Junio. Puesto el pie en tierra encontró la población aterrada por la presencia de la terrible enfermedad, y sin darse punto de reposo, y sin entrar siquiera en el convento se dirigió á la casa donde entendió haber mayor consternación, y allí se encargó de amortajar á una difunta que acababa de espirar y de consolar y aliviar á sus desolados habitantes.

Al día siguiente ya se le presentaron los primeros síntomas del cólera, atenta empero sólo á la gran tribulación en que se hallaba el pueblo no se cuidó á sí misma, y á los tres días, ó sea el 23 de Junio pasó á mejor vida después de recibidos con singular devoción los Santos Sacramentos.

Llamábase *Sor Micaela del Sagrado Corazón de Jesús*, era natural de San Andrés de Palomar (Barcelona) y de edad 48 años.

Al mismo tiempo se vieron también atacadas Sor Elena de la Cruz, joven novicia, natural de San Vicente dels Horts, á quien hubo necesidad de administrar los Santos Sacramentos, Sor Isabel de la Santísima Trinidad, natural de Villanueva y Geltrú que llegó gravísima y Sor María de Jesús, natural de Molins de Rey, que si bien no tan grave como las demás tuvo necesidad de guardar cama una porción de días.

Tales son las primicias que esta naciente Corporación ha ofrecido á Dios Nuestro Señor en aras de la caridad, y aun cuando todas las Hermanas sintieron mucho la pérdida de su Madre fundadora, su ánimo no decayó un instante, pues todas hubieran querido trasladarse á Carlet cuando sufrieron tales desgracias, estando dispuestas á prestar sus servicios allí donde fueren menester, lo mismo las Hermanas de la casa Matriz (Molins de Rey) que las de las demás casas que tiene establecidas la Corporación.

RELIGIOSAS OBLATAS
DEL SANTÍSIMO REDENTOR.

Debida esta fundación al Ilmo. Sr. Obispo de Daulia y contando un regular número de casas en los grandes centros de población, su objeto es recoger en un asilo á las infelices niñas que el vicio arrastra en el camino de su perdición. Mas doquiera la epidemia se presenta ofrécense como todas á las autoridades, y como en algunos establecimientos se desarrolló el cólera con inusitada fuerza, ellas no abandonan el puesto de honor que la Providencia les señala, cuidando con todo esmero á sus pobres enfermas asiladas.

Empero en Valencia y especialmente en su Huerta se convirtieron en verdaderas heroínas de la Caridad y allí la admiración de todos y el agradecimiento de los pueblos, da fe de la virtud que imprime en los pechos más débiles y de la fuerza que desarrolla la caridad que tiene por fundamento el amor de Dios.

Prueba nuestra aseveración el extracto de una carta que obra en nuestro poder y que por su interés publicamos:

No sabemos cómo encarecer la conducta de las Religiosas Oblatas ó Redentoristas: Desde el momento en que se declaró el cólera en esta población (Alacuás, pueblo de la Huerta de Valencia) se ofrecieron todas las Religiosas Oblatas sin excepción á asistir á los coléricos; á todos indistintamente prodigan sus cuidados con una caridad que encanta.— Ocasión ha habido en que los esposos han tenido que abandonar á sus esposas víctimas del contagio, para salvar el resto de la familia, y ellas han permanecido á la cabecera de las enfermas prestándoles toda clase de socorros.—Cuando muere alguno y no hay quien le dé sepultura á causa del pánico que se ha apoderado de todos los vecinos, ellas mismas lo envuelven religiosamente en sábanas, lo cargan sobre sus hombros y á altas horas de la noche lo llevan al cementerio.

Esto es heroico, es algo más, es divino: Sólo la caridad cristiana puede inspirar tanto valor y realizar tales prodigios.

RELIGIOSAS DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN.

Este Instituto de reciente fundación en Barcelona, donde radica la casa matriz, y dedicado solamente á la enseñanza de jóvenes, fué de los primeros en ofrecerse á su dignísimo Prelado apenas se inició el cólera para prestar todos los servicios que las circunstancias exigieren.

Desde el primer momento acudieron á cuantas asistencias les eran pedidas á domicilio, y cuando el cólera se desarrolló por manera tan formidable en el Manicomio de San Baudilio de Llobregat que causaba terror en los ánimos más varoniles y esforzados, viendo que el número de asistentes y veladoras que pudo proporcionar la Caridad Cristiana era insuficiente para las necesidades de la situación, el Sr. Obispo acudió á las religiosas Concepcionistas quienes pusieron á su servicio 18 Hermanas, y todas se ofrecieron voluntariamente al peligro, si mayor número hubiese sido menester.

En estos días ocurrió un hecho notable que publicaron los periódicos de los cuales lo extractamos, y que prueba el ardiente celo que animaba á las buenas Religiosas á las cuales se refiere.

Aunque no tenemos detalles sobre el hecho, ha llegado á nuestra noticia una acción heroica llevada á cabo por dos Religiosas de no sabemos que institución.

Parece que en la calle de Vifredo, núm. 1, 4.º, 4.ª, vivía una familia compuesta de cinco individuos, de los cuales cuatro estaban atacados del cólera. No sabemos cómo las dos Religiosas llegaron allí, mas lo que sí podemos decir es que, al ver el cuadro de miseria que había en la habitación y la falta de medios para poder abrigar á estos infelices aquellas heroínas se aproximaron á las dos mujeres, cubriéndolas con sus ropas y prestándoles el calor de sus cuerpos consiguieron reaccionarlas, hasta que acudieron los vecinos y trajeron mantas y demás con que abrigar á tales desgraciados.— (Del *Correo Catalán.*)

LAS HIJAS DE CRISTO.

En carta de Granada que tenemos á la vista se nos dice:

Las Hijas de Cristo fundadas por el Sr. Gras y Granollers sólo para la enseñanza y dirección de talleres merecen mucha honra; pues fueron tantas las súplicas y ruegos que hicieron á su fundador, que éste se vió obligado á ceder, y al punto se esparcieron por todas partes en socorro de sus prójimos, cuidando algunas de ellas de varias casas á un tiempo y de casas en las que casi todos los de ella estaban invadidos. Tres de ellas fueron atacadas, pero no murieron.